

/La púrpura: un regalo de los dioses, uso y simbolismo en la Edad Media y en la moda actual

Resumen:

La púrpura, un color que durante más de 3500 años alcanzó el carácter de símbolo religioso y actuó como expresión social. Desde su origen fenicio y su mitología, repasaremos su historia, deteniéndonos en algunos de los momentos más importantes: las Guerras del Peloponeso, el periodo helénico y sus monarcas, el Imperio Romano, el Imperio Bizantino, así como en la evolución de la religión católica, para concluir con su aportación a la moda actual.

Palabras clave:

púrpura, color, símbolo, poder, jerarquía.

Abstract:

Purple, a color for over 3500 years reached the character of religious symbol and acted as social expression. Since its Phoenician origin and mythology, review its history, stopping at some of the most important moments: the Peloponnesian War, the Greek period and its monarchs, the Roman Empire, the Byzantine Empire, as well as the evolution of the Catholic religion, concluding with his contribution to modern fashion.

Key Words:

purple, color, symbol, authority, hierarchy.

La púrpura fue un legendario tinte, admirable y costoso, tras el cual se estableció no sólo un mercado floreciente, sino una serie de valores y mitos que se entremezclan en la historia del Mediterráneo antiguo a lo largo de milenios. Era un producto de mercado, un color alegórico, una manifestación social y un símbolo religioso que se usó durante más de 3500 años. De un objeto de valor, pasó a ser un símbolo de poder y jerarquía y, como tal, aún pervive entre nosotros¹.

En cuanto a su origen, se barajan varias versiones, sin embargo, la más arraigada es la que concede su descubrimiento al pueblo fenicio. Ya Fenicia se identificaba con la denominación de *país de la púrpura*, y los mismos griegos, denominaban *purpuras* a éstos. Los fenicios se erigieron como el centro del comercio de la púrpura más importante en el Mediterráneo, dado que los moluscos monovalvos de los que procedía el tinte contaban con un amplísimo ecosistema en toda la cuenca mediterránea, especialmente en las zonas más profundas, próximas a la costa².

La obra *Historia Natural* de Plinio describe la púrpura de Tiro como el tinte más famoso y costoso de toda la Historia³. Al comienzo de su utilización, su uso estaba destinado a algunos privilegiados que podían costársela: gentes muy ricas y refinadas. La púrpura se convirtió en un signo de identificación de los dioses de la Antigüedad, siendo una importante ofrenda religiosa desde muy antiguo. Tal era el lugar que ocupaba la púrpura que cuenta con su propio mito.

En él, Heracles descubre la púrpura, cuando nota una mancha roja oscura en las mandíbulas de su perro, después de que el animal hubiese mordido unos caracoles. Del mismo modo, Homero y Virgilio mencionan en sus escritos la utilización de mantos y telas de color púrpura para vestir y honrar a sus héroes⁴.

El que tanto dioses como reyes ansiaran vestirse de púrpura, hizo que ésta fuera considerada una más entre las grandes riquezas, junto al oro, la plata y el estaño.

Fue en el período de la Guerra del Peloponeso, cuando el valor de la púrpura se devaluó. A partir de entonces, y durante años, el gusto por la púrpura se calificó de vergonzosa inclinación por el lujo persa. No sería hasta la primera mitad del siglo IV a.C., tal vez debido a las transformaciones sociales que trajo la guerra, cuando el sentimiento de la ciudadanía se modificó. Tras la conquista del Imperio Persa por Alejandro Magno, la púrpura recuperó su simbología y concepto de realeza⁵.

Los monarcas del periodo helénico adoptaron la utilización del *jitón*

Fig. 1. Moluscos monovalvos del género Murex Trunculus .Izquierda.

<http://shellmuseum.org/shells/shell-details.cfm?id=72>

Theodore Van Thulden, El descubrimiento de la púrpura. Derecha

Museo del Prado, Madrid.



Fig. 2. Augusto de Prima Porta, Museos Vaticanos, Ciudad del Vaticano. Izquierda.

Réplica en policromía del Augusto de Prima Porta. Derecha.

<http://www.gurbrevista.com/2014/11/el-color-en-la-escultura-antigua/>



mesoleukos, túnica de origen persa de color púrpura con una franja vertical blanca en medio, así como la *chlamys*, traje enteramente teñido de ese color. No obstante, el traje púrpura todavía provocaba cierta incomodidad entre los senadores romanos. Por ello, la legislación suntuaria romana reflejó el uso de la púrpura. Las Leyes de las XII Tablas en el año 450 a.C. fueron las primeras leyes suntuarias que aludían y regulaban el uso de la púrpura. A raíz de ésta, empezaron a surgir nuevas leyes, una de las más famosas fue la *Lex Oppia*, ley restrictiva para las mujeres, promulgada en el año 215 a.C. y derogada veinte años después⁶. Tras ésta, vinieron muchas otras leyes prohibitivas sobre el uso de la púrpura. Sin embargo, todas ellas respetaban el uso de la púrpura a los emperadores y altos cargos, de hecho, la sucesión al trono se denominaba *tomar el púrpura*.

Dentro del ámbito del vestir, fue muy importante la utilización del *palludamentum*, el manto militar con el que se cubrían los generales romanos. Suetonio afirmaba que fue Nerón, el primer *Princeps* que se revistió con el *palludamentum*. Aunque los emperado-

res romanos no se atrevieron, hasta el gobierno de Domiciano, a portar la toga púrpura, sí usaron muy tempranamente el *palludamentum* como símbolo de poder. El manto clámide o *palludamentum* y la diadema purpúrea llegaron a convertirse en emblema del *Princeps* e investidura divina.

Cuando la religión cristiana fue elevada a *Religio licita*, por Constantino en el año 313, y más adelante religión oficial del Imperio por Teodosio I, en el año 393, el Cristianismo que tanto había criticado la púrpura como signo de ostentación, lujo, depravación e inmoralidad, asumió su simbolismo y sacralizó dicho color como vestidura de sus ministros. Hoy día se sigue

vinculando a los obispos y cardenales, también llamados *purpurados*, con este tinte⁷.

A la caída del Imperio Romano de Occidente, con la conquista de Tiro a manos de los musulmanes en el año 640 d.C., se redujo su fabricación, pero se mantuvo en el entorno del mar Egeo a lo largo de toda la Edad Media. Y aún muchos siglos más, lo hizo en el Imperio Bizantino, donde los emperadores y emperatrices de la corte de Constantinopla seguían revistiéndose de púrpura, como signo de poder y dignidad imperial, hasta el punto de designar con el término *Purpuratus* al soberano legítimo⁸.

También los reyes Francos, como Pipino III *El Breve*, rey de los Francos, y su hijo Carlomagno, fundador del Imperio Carolingio y Emperador de Occidente del 800 al 814, portaban mantos púrpuras.

Otro ejemplo, de carácter cristiano, lo encontramos en el Evangelio de Strahov conservado en la República Checa y que data del siglo X. Y es que la púrpura se empleaba para tinter pergaminos de gran calidad, así como para firmar documentos oficiales y religiosos.

El golpe de gracia para la púrpura llegó en el año 1453, con la toma de Constantinopla por los turcos y la caída de Bizancio, cuando la púrpura fue reemplazada por tintes menos caros y lujosos. Once años más tarde, el papa Pablo II ordenó reemplazar la púrpura por el *kermes*.

En esta época, la técnica para elaborar el tinte púrpura clásico se perdió, y fue reemplazado por el rojo carmín que se obtenía del *kermes*. Así, las prendas usadas por reyes, nobles y altos funcionarios cambiaron de color, pero no de nombre. De hecho, en el medievo, *púrpura*, no era por lo general el nombre de un color, sino el de un tejido de calidad y un símbolo imperial. Durante la Edad Media y hasta el bajo Renacimiento, la utilización del *kermes* se generalizó, ocupando un lugar semejante al que el *murex* había tenido en tiempos antiguos⁹.

Después de éste breve recorrido por la historia de la púrpura, nos resta hablar de ella con respecto a la moda actual, y aquí encontramos a Sarah

Burton y la colección que proponía en 2011 para Alexander McQueen en París, donde destacamos un vestido púrpura que también lució Kate Moss como portada de Vogue USA para la publicación de septiembre. Siguiendo esta línea, Oscar de la Renta, propuso su colección nupcial de 2013 con contemporáneos vestidos púrpuras y rojos inspirados en la Edad Media. Si la colección de éste, presentada en New York, avanzaba



Fig. 3. Philippe Champaigne, Retrato del Cardenal Richelieu

National London Galery, Londres.



Fig. 4. Detalles del Mosaico de la iglesia de San Vital de Rávena. La Emperatriz Teodora en la Corte de Bizancio, vistiendo capa teñida de púrpura de Tiro con bordados de oro (izquierda). El Emperador Justiniano I en la corte de Bizancio, vistiendo una capa teñida de púrpura de Tiro (derecha).



Fig. 5. Óscar de la Renta, Colección Nupcial 2013, New York Fashion Week. Izquierda.
<http://www.oscardelarenta.com/bridal/collections/bridal-2013/>

Vero Wang, Colección Nupcial 2013, New York Fashion Week. Centro.
<http://www.verawang.com/EN/wedding/bridal-collection/spring-2013>
Alexander McQueen, Fall 2011/2012,

París Fashion Week por Sarah Burton. Derecha.
<http://www.vogue.es/desfiles/otono-invierno-2011-2012-paris-alexander-mc-queen/6216/galeria/11818/image/459606>

un colorido año, Vera Wang acabó por sentenciar esta tendencia. Ya que ni una sola concesión al blanco se dejó ver en sus vestidos de novia, que tuvieron al rojo como único protagonista.

Por último, es interesante mencionar cómo actualmente EE.UU. cuenta con una condecoración, la llamada *Purple Heart*, Corazón Púrpura, otor-

gada en nombre del Presidente, a aquellos que han resultado heridos o muertos en servicio militar desde 1917

Aquí concluye esta comunicación en la que hemos hablado de la historia de un pigmento, un color, un símbolo por el que ha pasado el tiempo, pero por el que su significado, no ha envejecido en absoluto.

Bibliografía

- BALL, P. (2003):
La invención del color, Madrid, Turner.
- DAWSON, C. (2009):
Historia de la cultura cristiana, Madrid, Fondo de Cultura Económica de España, S.L.

FERNÁNDEZ URIEL, P. (2010):
Púrpura. Del mercado al poder, Madrid, UNED.

HERM, G. (1976):
Los fenicios. El imperio de la púrpura en la Antigüedad, Barcelona, Destino.

HOMERO (1999a):
Iliada, Madrid, Gredos.

HOMERO (1999b):
Odisea, Madrid, Gredos.

LÓPEZ, A. y MARTÍNEZ, C. (1988):
“Lujo y cuidado personal de la mujer en la República Romana. Incidencia en la sociedad de su tiempo”,
Studia graecolatina carmen sammillan in memoriam dicata, Granada, 261-275.

PLINIO (2003):
Historia Natural, Madrid, Gredos.

PLUTARCO (2004):
Vita Alex, Madrid, Gredos.

PROPCOPIO DE CESAREA (2000):
Historia Secreta, Madrid, Gredos.

Referencias

1. Fernández Uriel, 2010: 27-34
2. Herm, 1976: 19-74.
3. Plinio, 2003: 43.
4. Homero, 1999a: 221; 1999b: 86-108.
5. Plutarco, 2004: 45.
6. López y Martínez, 1988: 127.
7. Dawson, 2009: 279-283.
8. Propcopio De Cesarea, 2000: 74.
9. Ball, 2003: 311-320.